

## HEURÍSTICO DE REPRESENTATIVIDAD EN EMBARAZOS A TEMPRANA EDAD <sup>1</sup>

Iztaccíhuatl Soto Bastida  
Sara Elisa Gracia Gutiérrez de Velasco

Carlos César Contreras Ibáñez

*Seminario Kurt Lewin*

Universidad Autónoma Metropolitana - Iztapalapa

En este trabajo se pretende investigar la relación que existe entre el heurístico de representatividad y el riesgo de embarazo en la adolescencia, dentro de una perspectiva cognoscitiva. El estudio de este suceso nos parece relevante, ya que si bien una buena parte de la investigación médica y social se ha preocupado sobre este fenómeno, aún no se ha logrado una comprensión cabal del mismo. En México, por ejemplo, en 1997 nacieron 428, 400 niños de mujeres de entre 15 y 19 años.<sup>2</sup>, la edad de primera relación sexual sigue bajando, y el mero conocimiento de métodos anticonceptivos no produce una reducción en el riesgo de embarazo.

Por ello, el objetivo de esta investigación es explicar el embarazo a temprana edad como un producto de la actividad cognitiva determinada por la cultura. Es decir, se pretende conocer cuáles son los instrumentos cognitivos que utilizan las adolescentes en el momento de elaborar inferencias (conclusiones) en relación con la valoración del rol social de las mujeres, que en este caso son los estereotipos de mujer y madre. Así, Kahneman, y Tverski (1974) han trabajado sobre la toma de decisiones que emplean “atajos” cognitivos, los mencionados heurísticos que son un juicio de similaridad que produce una estimación de posibilidad (Morales, 1994)

En ese marco, entendemos que la adolescencia es un tiempo de maduración física, psicológica y social entre la niñez y la adultez (WHO, 1989), y está caracterizada por cierto descontento e inquietud que tienen como fundamento un origen biológico, pero que se plantean como un conflicto en el plano mental. El estado adolescente hace patente una dicotomía: por un lado los viejos hábitos mentales, formados laboriosamente en tantos años de niñez y jerarquizados fuertemente en la infancia, y por el otro las fuerzas recién nacidas, que sólo encuentran en su espíritu expresiones inadecuadas (Ponce, Fisher, y Del Corno, 1978, p.6). De acuerdo con la Organización Mundial de la Salud (1989), es aquella etapa de la vida que se ubica entre los 10 y 19 años de edad.

Es en esta etapa donde se definen la identidad de género (el cual definiremos más adelante) de mujeres y hombres, y los valores adquiridos durante la niñez. Es también un periodo de cambios y de confusión en el que, gracias a un proceso de “ajuste”, se establece entre el sí y el entorno una pauta de interacción que poco a poco va conformando la individualidad y la singularidad personal (Peñaherrera, 1992). Esta individualidad y singularidad se va a constituir de modo diferente para hombres y mujeres gracias al medio con el que interactúan, pues les va a ofrecer modelos e ideales diferentes. De esta manera a lo largo de su vida irán adquiriendo comportamientos acordes con lo socialmente establecido.

---

<sup>1</sup> Presentado en el V Congreso al Encuentro de la Psicología Mexicana. 2-4.marzo.2000, Guanajuato, MÉXICO.

<sup>2</sup> Into a New World. Young Women's sexual and Reproductive Lives: 1998)

Con todo, en sectores muy numerosos de la sociedad mexicana, en particular la rural y la marginal urbana, encontramos que el embarazo temprano es más frecuente y tanto la unión como la maternidad aún constituyen una parte indisoluble de formas de vida, dado que para las mujeres de estos sectores, la extensión de la escolarización y la apertura de opciones de vida distintas a la maternidad sólo se irán produciendo conforme se vayan modificando las estructuras sociales y culturales. El hecho de tener hijos en la adolescencia parece afectar directamente las condiciones de vida de los padres adolescentes, el desarrollo de los hijos y más directamente la situación de la joven madre, a través de los obstáculos que se les presentan para poder alcanzar un nivel elevado de educación o de participar en la actividad económica (Muñoz García, 1992)

En México, se ha encontrado que un gran número de adolescentes ya había abandonado la escuela antes de haberse embarazado, lo que nos lleva a pensar que estas personas ya tienen internalizada la maternidad como una forma de adquirir un status social. \*

Por todo esto, el embarazo en la adolescencia es un problema médico y un fenómeno social de importancia creciente. En este último aspecto, las carencias en esta etapa de la vida y la falta de recursos pueden frustrar las expectativas de la madre y su hijo de tal forma que se crea una enorme problemática social. Si además en el contexto existe un ambiente de inseguridad laboral, de inestabilidad y violencia familiar; de abuso sexual, de deserción escolar temprana y de escasez de atención maternal y de opciones de vida, el significado del embarazo adolescente puede expresarse como la solución a problemas familiares en un contexto de falta de opciones.

A pesar de ello, la valoración de la mujer en su capacidad potencial o real de ser madre, parece tener una presencia abrumadora entre el discurso y la actuación de las adolescentes. Las madres reclaman a sus hijas haber perdido la "virginidad", su valor como mujeres, pero las protegen, en muchos sentidos en su condición de mujer embarazada, "el ser madre es algo único, un valor extraordinario".

Así, en varios sentidos podemos decir que las mujeres adolescentes se embarazan por demanda implícita o explícita de su pareja y como respuesta a la presión social que en un extremo las considera mujeres sólo o fundamentalmente por su capacidad reproductora.

Muchas adolescentes que ya son madres, están conscientes de que hubieran preferido ser madres en otro periodo de su vida, pero aseguran que a través de la maternidad han adquirido la calidad de ser mujer, condición en la que las mujeres son sujeto de un trato diferente por parte de su pareja y las personas que las rodean. Quizá para muchas jóvenes la maternidad significa un cambio de *status* de "adolescentes" a "mujeres", que les brinda el acceso a otro nivel social. Es así, que para estas adolescentes el embarazo a temprana edad se presenta como un medio para adquirir un nivel social diferente.

Uno de los factores que influye directamente en las adolescentes, en el momento de elaborar inferencias, es el género, el cual se define como "la red de creencias, rasgos de personalidad, actitudes, sentimientos, valores, conductas y actividades que diferencian a hombres y mujeres" (citado en Bustos Romero, p. 267), por ello creemos que las mujeres internalizan desde su infancia los roles sociales que deben cumplir, entre los que destaca el ser madre. De este modo las adolescentes interpretan el hecho de ser madres como algo "natural", pero en realidad estamos hablando de una construcción social.

Éstas normas y prescripciones, establecidas por la sociedad son generalmente adquiridas por la socialización, la cual se refiere a todas y cada una de las instancias a través de las cuales hombres y mujeres integran e incorporan las consignas y determinaciones de la estructura social en la que interactúan. Algunas de las instancias que participan en este proceso son la familia, la educación formal e informal, la religión y los medios masivos de comunicación, entre otros (Bustos Romero, p.267).

La educación es una instancia de socialización muy importante. Sin embargo la educación no sólo tiene lugar en la escuela, también en la familia, incluso los medios masivos de comunicación hacen posible la continuación de los roles de género asignados a hombres y mujeres. Es importante resaltar este punto, ya que algunas mujeres son vulnerables a la creencia generalizada de que el ser madre es uno de los pocos medios para conseguir cierto privilegio social.

En la cultura mexicana está implícita la valoración de la mujer en cuanto a su maternidad, cuestión ampliamente difundida por los medios masivos de comunicación. Es así, que el ambiente social en el que se desenvuelven las jóvenes va disminuyendo sus expectativas profesionales, escolares, o simplemente de trabajo, ya que consideran que pueden considerar al ejercicio de la maternidad como la mejor forma de lograr un estatus social.

Este mismo ambiente social en el que se desenvuelven las adolescentes, les transmite estereotipos de cómo debe y tiene que ser una mujer. Así, definimos estereotipos como el tipo de creencias mantenidas por hombres y mujeres en relación a su grupo social (Morales 1994, p.287). Así los estereotipos de género son una categoría teórico-social, y se refiere a las creencias, expectativas y atribuciones sobre cómo es y se comporta cada sexo. Los estereotipos son con frecuencia simplificaciones excesivas que reflejan prejuicios e ideas preconcebidas (Lara 1994). De esta manera no es difícil identificar estereotipos que digan “el estado ideal de la mujer es la maternidad”, “las mujeres nacieron para ser madres”.

Los estereotipos de género son, en consecuencia, aquellas características que tradicionalmente se asignan a hombres y mujeres, y se internalizan como una forma de ser de las mujeres y los hombres, de modo que cualquier conducta, práctica o valor que vaya en contra de dicho estándar es visto como algo incorrecto.

A lo dicho acerca de adolescencia, género, embarazo y estereotipos, debemos agregar una discusión sobre heurísticos, que son una herramienta de suma importancia para entender este fenómeno que nos interesa, desde la psicología cognoscitiva. Se trata de reglas mentales que utilizamos para elaborar inferencias, que toman la información ya almacenada previamente en la memoria (estereotipos) e indican lo que podemos esperar que suceda con mayor probabilidad en un caso determinado. En otras palabras, los heurísticos son simples estrategias de pensamiento, que conducen a la solución de un problema; son reglas mentales que empleamos en la realización de juicios, opiniones, decisiones, etc.

Los heurísticos proporcionan a las personas soluciones rápidas y bastante adecuadas en situaciones determinadas; de acuerdo con esto, podemos decir que son una especie de “pereza productiva”, ya que cuando nos encontramos en un problema que hay que resolver pronto, seguimos los caminos que con mayor probabilidad conducirán a la meta, dejando a un lado los menos prometedores.

Entre estos “atajos mentales”, destaca el heurístico de representatividad, que guiará la inferencia en el sentido común, con base en la similitud o correspondencia entre la información de entrada (datos, prototipos, contexto social, etc.) y de la salida (la estimación del curso de acción y opinión más probable o viable). En otras palabras el heurístico de representatividad es básicamente un juicio de similaridad que produce una estimación de probabilidad.

Es pertinente señalar que la mayoría de los heurísticos, son ordenes y no métodos de éxito seguro, aunque se sabe que su uso produce más aciertos que errores, así que existe la posibilidad de que puedan ayudar, ser útiles en un determinado problema, abjo condiciones de duda e incertidumbre, como es el caso de la adolescencia. Las ventajas que proporciona el heurístico de representatividad, consiste en que la muestra de casos que se toma como base de decisión y los resultados de ella, más representativos tienen mayor probabilidad de suceder, al menos a nivel psicológico.

El problema de usar este tipo de heurístico, está en el hecho de que sólo se toma en cuenta la similaridad de la muestra con la población origen, y esto nos puede llevar a desconocer otros elementos esenciales de la información. Por ejemplo, nos puede conducir a ignorar las probabilidades previas, o puede hacernos ignorar el tamaño de la muestra a partir de la cual obtenemos información, dejándonos engañar por el parecido de la muestra y la probabilidad.

El empleo de estos instrumentos cognitivos, puede llevarnos a mantener la confianza en nuestras opiniones y al emitir nuestros juicios dejamos de buscar explicaciones, pues parece que ya encontramos una y nos parece satisfactoria. Por ejemplo, al realizar la conducta –que en este caso sería el embarazo a temprana edad– por medio del heurístico le damos sentido y validez a nuestras acciones.

Por otro lado, los errores en los juicios son difíciles de detectar, dado que en la mayoría de las veces nuestras opiniones parecen reforzadas por la ocurrencia de los resultados. De este modo el individuo parece realizar una predicción y ésta al parecer se cumple, lo que hace que el individuo justifique el uso de heurísticos, como puede ser el pensar que al ser madre se adquirirá un mejor status, porque las evidencias así parecen demostrarlo.

De lo anterior podemos deducir que las creencias respecto a la mujer, muestran cómo cotidianamente, es juzgado su papel en el desarrollo social, lo cual se relaciona con el heurístico de representatividad, como un instrumento que permite entender la probabilidad de las cosas de acuerdo a la adquisición de status o atención por parte del núcleo social en el que se desenvuelve. Es decir, las mujeres buscan en su memoria el caso más representativo que corresponda a su género en cuanto a la obtención de respeto y valoración social.

Por todo ello, nuestra hipótesis afirma que el heurístico de representatividad facilita que las jóvenes tengan más saliente en memoria aquellos casos donde sus pares significativos han resultado embarazadas y la situación de vida de estos casos de referencia a sido, con todo, positiva lo que las llevaría a tomar la decisión de embarazarse como una forma de lograr valoración social y un mayor acceso a recursos afectivos y económicos, entre otros.

Por ello, diseñamos un procedimiento de comparación de casos y controles, para iniciar un estudio exploratorio cualitativo sobre esta hipótesis

## Método

Participantes. Las participantes fueron once para el grupo crítico y once para el grupo control, estas últimas, con las mismas características, pero no embarazadas. Todas las entrevistadas de sexo femenino, con un rango de escolaridad que va de primero de secundaria hasta cuarto semestre de licenciatura, con un intervalo de edades de 15 a 20 años. El estado civil del grupo de casos (embarazadas), fue de nueve casadas, una soltera y una en unión libre, sólo dos de ellas se habían casado antes de embarazarse. En el grupo control, todas dijeron ser solteras.

El muestreo fue intencional, tratando de tener el mismo número de entrevistas en ambos grupos. Las participantes fueron ubicadas en instituciones de salud (Instituto Mexicano del Seguro Social IMSS y Desarrollo Integral de la Familia DIF) para el grupo crítico y educativas (Preparatoria Anexa y Normal de Naucalpan y Colegio Fray Andrés de Urdaneta) para el grupo control.

Instrumento. La guía de entrevista contempló 14 preguntas: 1) las cuatro primeras preguntas fueron de entrada y sirvieron para establecer un vínculo entre el entrevistado y el entrevistador, 2) las siguientes (de la 5 a la 8) hicieron alusión a los casos más representativos que tuvieron en su memoria; 3) posteriormente, se presentaron preguntas más específicas, las cuales, nos dan referencia de la utilización de heurísticos en la toma de decisiones, así como, de estereotipos internalizados (7 preguntas).

Análisis. Para este estudio se presenta un análisis cualitativo de los datos, ubicando y comparando en ambos grupos las respuestas relevantes para la hipótesis acerca del heurístico de representatividad.

## RESULTADOS

En primer lugar, se analizó si existían casos cercanos de embarazo y cómo habían sido valorados por las jóvenes de ambos grupos.

Grupo de casos:

“Si, se embarazo antes que yo, era mi cuñada y nos llevábamos muy bien”...”Bien ahorita tiene una niña y si le fue muy bien”.

“Si le fue muy bien, no tuvo ningún problema”.

“Si es una chava, pero esa chava estaba loca, a fuerzas se quería embarazar y tenia qué, 17 años, a fuerzas quería salir embarazada, y si logro embarazarse... es una amiga cercana... su nombre es Lucia, se embarazó después que yo, dos meses después que yo, si pues como ella me veía embarazada a fuerzas quería salir embarazada”.

“Mi cuñada, se llama Neli,... dejo de estudiar desde que salió de la secundaria... se lleva bien con mi hermano...le va bien en su embarazo.

Grupo control:

“Si mi hermana y mi prima...ambas tuvieron complicaciones, su organismo todavía no estaba apto para tener hijos, por eso se les complico...porque como esta muy delgadita, tiene anemia, o sea se embarazo a muy temprana edad”.

“Pues muy, muy depresiva. El chavo ya se casó con ella, pero por el niño, pero si se sentía muy solita”

“Yo me embarazaría porque deberás quisiera sentir ese don de tener un hijo... con la que iba, no me llevaba muy bien pero si me acuerdo muy bien de su embarazo... con su mama era así como que a veces se llevaba bien...cuando se trataban de comprender luego si tenían broncas... con su novio si no se de plano, se veía que se llevaban bien...”

Una niña de 13 años que salió embarazada, pero esa si no puedo, bueno cuando la vi embarazada me dio coraje tristeza al mismo tiempo de verla que tan chiquita ya estaba embarazada, de su relación con sus papas realmente no se nada, de su novio creo que tenía 19 años y no se veía así como muy centrado... ahorita la niña ya tuvo a su bebé y ya no la he visto o sea de que sale a la calle, pero no se ve así que digamos muy contenta y alegre. A la primera que se llama Maricela parece que la dejo el muchacho con el que se había juntado y parece que no trabaja ni estudia... pienso que a esta edad te trucas toda la vida.

Encontramos que al preguntar el motivo de su embarazo, las respuestas fueron: no sé, por accidente, ó no me lo esperaba. Esto nos lleva a pensar que probablemente las jóvenes no reflexionen en cuanto al motivo de su embarazo, y por lo tanto la decisión haya sido tomada a través del heurístico de representatividad.

“No se yo creo que fue porque quería tener una familia, hijos y todo eso”

“La verdad no fue un embarazo así planeado, ora si, que fue como accidental, pero si fue un bebe deseado”.

Me embarace porque quería darle un hijo a mi esposo, me case a los 18

En el caso del grupo control se les pregunto ¿por qué se embarazarían? Y las respuestas fueron las siguientes:

“Por el hecho de querer ser mamá, experimentar que es eso”.

Yo ahorita no creo embarazarme porque estoy muy consiente de que yo lo que quiero es terminar mis estudios y embarazarme ahorita no, o sea si me voy a embarazar pero que sea en su debido tiempo y cuando yo este consiente de cuidar al niño, pero no ahorita no y si me llevo a meter con alguien seria con mucho cuidado.

“No sabría decirte, tal vez por gusto... no la verdad nunca había pensado en embarazarme pero por el momento yo pienso superarme y creo que no estoy en la edad adecuada para adquirir tal responsabilidad”.

En cuanto, a como reaccionaron al saber que estaban embarazadas, algunas respuestas fueron de alegría y satisfacción, pero hubo casos, en los cuales, encontramos una disonancia cognitiva, en el sentido de no saber que hacer con la responsabilidad de un hijo, pero creemos que fue resuelta cuando se tuvo al bebe y se observaron todos los beneficios que la maternidad trae consigo.

“Pues, imagínate, en primera era muy joven, bueno de hecho estoy muy joven, en segunda no estaba preparada para un hijo. Sentía miedo y a la vez felicidad”

“Pues miedo, incertidumbre, desconcierto, pero a su vez, felicidad”.

“Primero estuve bien calmada como si nada hubiera pasado, cuando me dijo el doctor mero luego ya me puse a llorar por lo que me iban a decir por lo que iba a tener que pasar”.

La idea de ser madre, se les presentaba como algo muy bueno, pero que conllevaba a una gran responsabilidad. A su vez, pudimos ver que las adolescentes conciben como algo natural el tener hijos “como algo que las mujeres deben de hacer”.

“Te decía, se siente padrísimo que se este moviendo algo dentro de ti que te este pateando y verlo nacer. Yo siempre he dicho que la mujer no es mujer hasta que tiene un hijo”.

“No me daba a la idea porque se acaba algo... como que había algo que impedía que yo hiciera las cosas que estaba acostumbrada hacer, no se el irme a trabajar mucho tiempo o el irme a bailes, o sea a divertirme, ya al embarazarme ya no lo podía hacer porque tenia que atarme a cuidar un bebe siempre...”

“A pues muy bonito, ¿no?, yo creo que todo el mundo le gustaría algún día ser madre, ¿no?, es muy bonito”.

Al parecer todas las adolescentes de la muestra estuvieron de acuerdo en que haya un trato diferente por parte de la familia y las personas que las rodean hacia las personas que están embarazadas, ya sea por lo “complicado” que puede llegar a ser el embarazo o por el apoyo moral que se necesita de la familia en ese momento.

Las jóvenes tenían presente el que debía de existir un trato diferente hacia ellas, es decir, la maternidad es concebida (no sólo por ellas, sino por la sociedad en general) como una etapa de fragilidad en la cual la mujer debe de recibir más atenciones.

“Si, pues imagínate solas se enfrentan a muchos problemas”

“Si, porque hay diferentes tipos de embarazo, o sea por ejemplo a mi me fue bien, pero hay otras que no tienen dinero y la posibilidad de estarse cuidando”.

“Si yo pienso que sí, porque si nada más tienen el apoyo de su esposo y no de su familia, pues como que no se sienten seguras”.

También se hace énfasis en el cambio de actitud de las personas hacia ellas, en el sentido de mayor atención, es decir, de mayor valoración como mujeres por parte de la sociedad.

“Pues en cierta forma si, me daban todas las cosas que yo necesitaba”

“Pues si ahorita todo el mundo me cuida antes ni caso me hacian, bueno si pero no tanto como ahora”

Sin embargo, resalta un caso en el cual existe cierto resquemor por el hecho de que la atención se enfoca en su hija, siendo que ella esperaba lo contrario.

“Si, porque por ejemplo yo lo veo en mi caso, cuando nació la niña, de hecho hasta la fecha -primero la niña, primero la niña- no son celos sino que simplemente, o sea te sientes un poquito tu mal, porque ya no te toman en cuenta tanto a ti, como a tu bebe, yo siento que debe ser más la atención hacia la mamá...ora si que uno sufre y cuando nacen los bebes así como que tu no existes. Yo creía que iba hacer diferente”.

Por otro lado, se encontró que las expectativas tienen un papel importante en el fenómeno. En el grupo de casos, en su mayoría las jóvenes decían no haberse imaginado nunca el embarazarse, en cambio, en el grupo control, sí se tenían ciertas expectativas futuras en cuanto a la maternidad.

Grupo de casos:

“No nunca me lo imagine. No pensaba ser madres”.

“Pues yo nunca me lo imagine, jugaba a las barbies, y todo eso y que iban al mercado, pero no a que tenia un hijo”

Grupo control:

“Si, con mis muñecos. Cuando estaban enfermos, yo los inyectaba”.

“Pues, no se muy amorosa...no sé pero si me imaginaba”.

\*\*

Las jóvenes notan cierto cambio en sus vidas, en lo que se refiere a una mayor responsabilidad, y se refieren a su vez, al trato que le dan las personas, como un trato más formal y de mayor importancia.

“O sea, es que es obvio, o sea, ya eres madre, tienes una responsabilidad antes me salía y regresaba a la hora que quisiera y obviamente ya no lo puedo hacer”

“Pues si y no, hay personas como que te tratan mal... hay un trato familiar ya como casada, como mamá y hay otras que te siguen tratando igual, depende”

\*\*\*

Es importante observar como toda la muestra (grupo control y grupo crítico) coincidió en que la maternidad fue considerada como algo “maravilloso” y “natural”, nos llama la atención, que en el grupo control las adolescentes que no están embarazadas y continúan estudiando compartan con el grupo crítico la misma idea de que la maternidad

es algo "muy bonito", creemos que esto se debe a que probablemente ambos grupos tienen internalizado el estereotipo de madre como algo bello e inherente para las mujeres.

Grupo de casos:

"Pues es una experiencia muy bonita. Estoy feliz con la llegada de mi bebe y si estoy contenta".

Grupo control:

"Ah, que es una cosa muy bonita, antes de querer tener un hijo, yo pienso que se tiene que pensar mucho ¿no?. Pensar, en que, pues si estoy muy jovencita, pues no, para nada mejor cuando uno ya tenga estudios y todo hecho.

"Pues, es una etapa que tenemos en general todas las mujeres, en donde podemos experimentar lo que es tener una vida dentro de nosotros".

"Pues, que es algo bonito, cuando tienes el apoyo de tu esposo, porque así sola tienes muchos problemas"

Es algo muy natural...es buena.

### CONCLUSIONES

En suma, se encontró que en el grupo crítico sí tenían casos cercanos de embarazo y particularmente estos eran valorados como positivos.

En el caso del grupo control, también existía casos cercanos de embarazo, pero éstos eran valorados como negativos.

\*\*

Observamos que en estos casos el heurístico de representatividad se manifiesta en el sentido, de que para las jóvenes embarazadas sus casos más representativos han sido considerados como positivos, lo cual, hace que su acción (embarazarse) tenga sentido.

En los casos contrarios (grupo control), al valorarse el embarazo como negativo, hace que se busquen otros medios que les permitan obtener un nivel social diferente.